

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripcion.

MAHON. EN PROVINCIAS.
Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el importe de la suscripcion por Id. de D. M. Mascaró. Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

Precios de suscripcion.

Menorca 6 reales al mes.
Provincias 24 reales trimestre.
En número suelto 1/2 real.

Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.
Los no suscritores 12.
Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION DE NOTICIAS.

—Dice la *Correspondencia de España*:

Al botarse al agua el día 2 del corriente en la Carraca la nueva y hermosa fragata de guerra *Nuestra Señora de la Concepcion* que ha de llevar máquina de hélice de fuerza de 800 caballos, reinó un entusiasmo indecible en la multitud que presenció aquel acto. «Vemos (dice el *Departamento*), dirigirse nuestra armada á su engrandecimiento, pues al par que la *Purísima Concepcion* flotaba en las aguas de la Carraca, en nuestro arsenal del Ferrol se botaba otra nave; y hoy, que nuestro honor vengado, nuestra independencia y nuestro estado de prosperidad nos han elevado del polvo del olvido, merece mas que nunca llamar la atencion de nuestros hombres de Estado que España posea fuerzas navales que puedan ponerla á cubierto de cualquier acontecimiento que en su daño se intentase.

—Tenemos curiosos pormenores de la visita hecha por Muley-el Abbas á nuestros buques en el puerto de Tánger.

«Muley-el-Abbas (dice una carta de aquella ciudad), que reside actualmente en Tánger en su magnífica Alcazaba, manifestó al señor Merri, nuestro representante en esta, vivos deseos de visitar el navio *Rey Francisco de Asis* y el vapor *Isabel II*, surtos en esta rada. El Sr. Merri hizo presente al señor brigadier Peris, comandante de dicho buque, los deseos del príncipe musulman, y ambos convinieron invitar á S. A., á fin de que concurriera á bordo el día 7

del actual á la una de la tarde. Con efecto, una hora antes de la prefijada, hallábase en el muelle de Tánger una hermosa falúa, con su correspondiente carroza lujosamente adornada y patronada por el primer contramaestre del navio, que es graduado de oficial. En la popa de dicha falúa ondeaba el pabellon español, y al costado de estribor, delante de la carroza, el rojo pabellon marroquí. El estampido de los cañones de las baterías de Tánger, anunciaron llegado el momento de que Muley-el-Abbas abandonaba por primera vez las playas africanas, para pisar el suelo español, representado en aquel castillo flotante, donde flameaba la gloriosa bandera de Castilla. Ya deslizaba rápidamente entre las olas la citada embarcacion, dirigiéndose hácia el navio, y al pasar entre las boyas de los demás buques de guerra españoles que se hallan aquí fondeados, fué saludado por todos con quince vivas á la Reina y veintian cañonazos, hallándose una parte de la tripulacion en las vergas, convenientemente distribuidos, segun se acostumbra en estos casos.

Al aproximarse la falúa al portalon de estribor del navio, el comandante del mismo, acompañado de su segundo D. Francisco de Paula Aicardo, salió á recibir al príncipe de una manera tan respetuosa como cortés. Formada toda la guarnicion y tripulacion de este buque de popa á proa, vestida de gala y con las armas presentadas entró Muley-el-Abbas entre las filas, acompañado de varios magnates del imperio, del representante español y seguido de su guardia de honor. Con paso magestuoso marchaba al compás de los tambores y cor-

netas que batian marcha, y de los ecos armoniosos de la música que atronaba los aires con la marcha real. Aun cuando el severo aspecto y atezado rostro de este infortunado príncipe, apenas permitia reflejarse en su fisonomia las emociones del alma, notábase sin embargo en él una ligera agitacion debida tal vez á las encontradas ideas que asaltarían su mente, al recordar con amargura las derrotas que sufrió tiempo antes por las mismas armas que hoy rendian homenaje á su elevada gerarquía. Su modesto traje casi en nada se diferenciaba de los que le acompañaban. Solo el color morado de su albornoz contrastaba con la blancorá de los que vestian los que componian su cohorte.

Examinó con alguna detencion lo mas notable del navio, sorprendiéndole de una manera agradable la prontitud con que al toque de zafarrancho general de combate volaron con la rapidéz del rayo á ocupar sus puestos respectivos, cada uno de los individuos que momentos antes se hallaban formados sobre cubierta. Como militar admiraba la rapidéz y precision con que se practicaron los ejercicios, como hombre de alguna cultura elogiaba el aseo y buen orden que en todo se notaba. Aun cuando el día era apacible, y la mar no estaba agitada, cosa estraña en esta Rada, Muley-el-Abbas poco acostumbrado á la vida del mar, se encontró algo molesto de mareo, y despues de haber estado sentado en una decente y cómoda butaca en la toldilla, pasó á la cámara del comandante, en donde acompañado de este y de los jefes y oficiales de todos los buques, aceptó un magnífico refresco que la galantería

del brigadier Peri le había dispuesto. Salí de abordó sumamente complacido, habiendo recibido de todos los buques los mismos honores que le corresponden por ordenanza, acompañándole además hasta el desembarcadero los botes de los buques de guerra, condeciendo jefes y oficiales de la Armada. Al llegar al muelle se despidió del Sr. Peri, dándole señaladas muestras de gratitud, por la amabilidad con que le habían recibido.»

— Hé aquí la descripción que hace de la corona construída por el acreditado platero señor Soler el Comercio de Alicante:

«Invitados por el señor gobernador civil, tuvimos el gusto de ver detenidamente la magnífica corona de laurel de oro, que la diputación provincial de Alicante ofrece al señor duque de Tetuan en nombre de los pueblos que representa. Esa acabada joya, que merecía figurar en un museo de preciosidades artísticas, constituye á nuestro entender un escogido presente, digno de la memoria á quien se dedica, y de la corporación que lo ha ideado, siendo á la vez un muy honroso timbre, para los hábiles artifices españoles, que en su construcción han entendido. La corona es obra del platero de Barcelona, don José Soler, y tiene unas cuarenta y ocho hojas, admirablemente esmaltadas de verde, percibiéndose el oro, solo en la vena del centro y en los cantos. El efecto del claro oscuro es excelente, y el color del laurel nada deja que desear en su perfecta semejanza con el natural. Los troncos que forman interiormente la corona, y de los cuales nacen las hojas, son dorados, y en sus extremos aparecen unidos por un elegante lazo de cinta de oro fuerte y flexible que ostenta los colores nacionales, en cuyas caídas se lee la siguiente inscripción: «La provincia de Alicante, al Excmo. señor don Leopoldo O'Donnell, general en jefe del victorioso ejército español.»

En algunas de las hojas, y como sombreados entre el esmalte, se perciben también los siguientes gloriosos memorables nombres: Otero: Anghera: Reducto Francisco de Asis: Castillejos: Rio Capitanes: Serrallo: Guadalupe: Monte-Negron: Valle de Tetuan: Cabo Negron: Tetuan, y Guadalupe

Se ve de estuche á la corona una

rica y lindísima caja de concha con adornos é incrustaciones de plata y forrada de terciopelo blanco, obra de don Luis Vidal, artista de Barcelona. Sobre la tapa lleva la siguiente dedicatoria, en letras de aquel metal: «Al Excmo. señor don Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, en representación del ejército español de Africa, la diputación provincial de Alicante, 1860. Al rededor de esta inscripción, se ven los catorce escudos de armas de los partidos judiciales de la provincia, y en la parte superior, la fecha en que se firmó la paz. En los lados de la caja se ostentan, por último, las armas de Castilla, y las del antiguo reino de Valencia.

Las visagras, cerradura, cantos y demás adornos de que se compone esa notable obra del arte, así como el laurel que en ella se guarda, demuestran bien claramente que sin apelar al auxilio de los artifices extranjeros, podemos quedar airosos en nuestros compromisos de honor, con solo apelar á las fábricas y á los talleres nacionales.

«El coste total de la corona y del estuche, solo ascenderá á unos sesenta mil reales, según tenemos entendido.»

— La Patrie publica algunas noticias de la Siria extractadas de sus correspondencias de Beyrouth que alcanzan hasta el 23.

En Damasco, dice, solo se ha salvado el barrio de Maydan que comprende cerca de 200 casas cristianas, donde sus habitantes han sostenido un sitio en regla consiguiendo rechazar á los asesinos, pero les han auxiliado los musulmanes del barrio, que son artesanos y vivían con ellos en buena armonía.

A escepcion de este punto todas las casas de los cristianos, las iglesias, los conventos y los monasterios han sido destruídos en Damasco. Fueron respetados el consulado de Inglaterra y la cancillería prusiana porque pertenecen á un propietario turco, y han sido víctimas de los asesinos un médico inglés, el canciller y el intérprete del consulado de Prusia.

Un gran número de cristianos encontraron refugio en casas de musulmanes de distincion. La conducta de Abd el-Kader ha sido superior á todo elogio; ha salvado á todos los cristianos que fueron á albergarse en su palacio, arrancando un gran número

de manos de los asesinos y hasta escapándose mas de una vez al puñal dirigido contra los que protegía, y se ha visto obligado á escoltar durante el camino á los cristianos que se dirigian á Beyrouth para salvar su existencia.

No queda un solo cristiano en las cercanías de Damasco ni de Balbeck. Todos los del Haouran, region habitada por drusos y beduinos, han sido asesinados, y ha habido degüellos cerca de Latakieh y en Nossairieb.

Los cristianos que se han salvado de los asesinos acuden al Kesrouan, parte del Libano situada entre Trípoli y Beyrouth, y son numerosos y están á las órdenes de José Karram, jefe inteligente, energético y jóven.

El tratado de paz con los drusos fué impuesto por las autoridades turcas. Algunos cristianos lo firmaron por fuerza y otros considerándolo como un simple armisticio, pero el jefe maronita, el scheik Bechara-Houry se negó á firmarlo á pesar de las amenazas que se le hicieron.

Ha llegado á Beyrouth Foad Baja con seis empleados de la Puerta, entre los cuales hay dos cristianos, y desde entonces reina la mas completa tranquilidad. Ha mandado llamar al caimacan cristiano, el emir Bechir-Ahmed, le ha pedido una memoria sobre los hechos acaecidos, le ha declarado que serian severamente castigados los autores de los crímenes, y ha dado orden para que se distribuya pan á los cristianos refugiados.

El aspecto de Beyrouth continúa siendo muy triste, y todos los que pueden salir de la ciudad parten á Malta, á Alejandria ó al Kesrouan. El consulado de Francia distribuye diariamente tres mil raciones de viveres á las mugeres y los niños, y en el establecimiento de las hermanas de la Caridad y de los jesuitas se socorre por todos los medios posibles á los desgraciados.

Los cristianos refugiados en Alejandria parece que han encontrado una nueva patria, y ensalzan á las autoridades egipcias, del consulado de Francia, de las religiosas francesas, de los jesuitas y de los lazaristas que rivalizan en celo para socorrerlos.

— Los preparativos para el próximo viaje del emperador de los franceses, parece que son verdaderamente gigantescos. Así en Marsella se habían

votado 200,000 francos por la ciudad con otra cantidad igual por el departamento; pero el gasto no ascenderá a menos de 800,000 francos, según las reseñas administrativas. En Tolosa se habla de 400,000; en Aviñon de 100,000.

Por las anteriores noticias,
J. Hospitaler.

MAHON.

El vapor transporte «Hallerquin» fletado por la Administracion militar y que se halla de cuarentena en el Lazareto, conduce colchones, ropas y otros efectos para el hospital militar de esta plaza, y banquillos de hierro para la provision de utensilios.

Ya en el vapor *Barcelona* se recibieron dos mil mantas, sobre tres mil sábanas inglesas, mil setecientos banquillos de hierro procedentes de las existencias del Ejército de Africa, y seis mil fundas de almohada. Condujo además este vapor seis mil arrobas de galleta y cuarenta y cinco pipas de aguardiente para el repuesto de víveres de la fortaleza de Isabel II.

El cuerpo administrativo del Ejército por el celo, prevision y actividad que ve-

mos desplegarse en esta plaza, merece una particular mencion, que nosotros con la mayor justicia le tributamos.

La funcion religiosa y el octavario celebrados en la parroquia de Sta. Maria con motivo de la festividad de la Asuncion de Ntra. Sra., su tutelar, se han distinguido este año por la solemnidad con que se han verificado.

En las completas que se cantaron la vigilia, causó la mas grata impresion un tono que escribió para el efecto el maestro de capilla D. Benito Andreu, cuyo acreditado nombre forma su mayor elogio.

La misa mayor cantada á toda orquesta fué digna de esta gran festividad y en las Vísperas dirigidas por los Sres. Andreu y Pons hermano del Sr. Cura-párroco se distinguió en extremo el Sr. Fuxá, cuya inteligencia y delicado gusto hizo brillar las admirables cualidades que reúne el órgano de esta parroquia; la asistencia fué tal que era materialmente imposible entrar en el templo.

El Altar mayor iluminado con profusion se hallaba adornado con el mayor gusto, y en la procesion de la tarde la Virgen fué llevada por los jóvenes tonsurados.

Durante la octava un gran número de

velas ardía delante de la Virgen, y la concurrencia era cada día mayor, celebrándose la procesion del último con la solemnidad y asistencia que tributa la reverenda Comunidad á su venerada patrona.

Digno es del mayor elogio el celo con que el Sr. Cura-párroco, persona que merece el general aprecio, ha procurado solemnizar la festividad de la Asuncion, tutelar de la parroquia.

Acabada la procesion del miércoles se sirvió un escogido refresco, costeado por el Pbro. D. Juan Cardona, como mayordomo de la Virgen, y en obsequio de las personas que con el mayor desinterés contribuyeron al lucimiento de las funciones: en él reinó la mejor cordialidad, según nos han informado.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

† San Bartolomé apóstol, galileo de nacion, y de humilde familia, predicó en Lycaonia, en Albania, en las indias orientales y en la Armenia, y mereció el martirio de ser desollado vivo y de cortarle la cabeza en la corte de Astiages.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Soledad, en la iglesia de San Francisco.

Santo de mañana.

San Luis rey de Francia y San Ginés de Arlés mártir.

388

El agente sardo, en cuya casa se hallaba alojado el Darmon, hizo la mas fuerte oposicion á la violencia de su domicilio y pabellon que se hallaban entonces enarbolado en él, y que en modo alguno permitiria que se verificase.

El Haggi Muza con mucha calma contestó á todos diciéndoles: «Es preciso que se haga lo que yo mando, y que todo se ejecute al momento y á la fuerza.» Asi lo verificó sin la menor consideracion á las protestas que sobre tal violencia le hicieron los agentes, y enviando soldados prendieron y llevaron á la cárcel pública á Darmon, donde lo cargaron de cadenas sin hacer la menor oposicion el infeliz, pues no se hallaba en estado de hacerla. En fin, el 20 de enero llegó la respuesta del emperador, conteniendo la orden fatal de ejecutar á Darmon en el mismo sitio donde le habia sido herido el moro. Al momento el Haggi Muza mandó reunir de nuevo á todos los agentes consulares para comunicársela, manifestándoles lo sensible que le era el que su amo hubiese tomado una resolucion tan violenta, pero que él no habia querido nunca hacer daño alguno á Darmon, y que así habia determinado escribir otra vez al emperador, haciéndole observar muy particularmente la calidad de agente de España, el ningun resultado de la herida del moro, y pedirle una conmutacion de pena. En esta ocasion fingió interesarse mucho en la critica posicion de Darmon, manifestándole que haria cuanto estuviese en su alcance para evitar la ejecucion de la horrible sentencia.

Aprobaron y apoyaron todos tan buenos deseos, y aseguran que alguno de ellos le ofreció una fuerte suma si así lo conseguia. Espidió pues á Marruecos dos

385

Desgraciadamente estas comunicaciones cayeron en poder del Haggi Muza, y aun se dice que se enteró de su contenido, traduciéndoselas un europeo. Al cabo pudo lograr Darmon que llegasen sus reclamaciones al cónsul general de España, quien al punto gestionó lo que convenia. Entretanto, un hermano del Darmon llegó á Tanger, con objeto de reclamar de los cónsules de Francia y de Inglaterra el que sacasen al detenido de las garras del Haggi Muza; pero estos dos representantes se escusaron de tomar cartas en el negocio, con harito desmerecimiento del alto carácter de las dos potencias.

Entonces hubo de contentarse con el apoyo del cónsulado de España, quien escribió al Haggi Muza demostrándole la violacion que se hacia de los tratados y de la inmunidad consular, vejando de tal modo á un agente de España, exigiéndole por lo mismo la libertad del Darmon, y protestando los daños y perjuicios que de lo contrario se le originasen. No surtiendo efecto estas reclamaciones, el cónsul de España acudió al emperador avisando de tales gestiones á los interesados para que les sirviese de gobierno.

Mientras esto sucedia, Darmon no se descuidaba, y poniendo en juego los empeños y relaciones de los comerciantes europeos de Mazagan, pudo alcanzar que el Haggi Muza le permitiese venir á este último punto, pagándole de antemano el importe de la pólvora que los dos comerciantes le adelantaron, y saliendo estos tambien por fiadores de su persona.

Darmon regresó pues á Mazagan, en donde aguardaba el resultado de las gestiones que en favor suyo y cerca del emperador hacia el cónsul de España, cuan-

ORDEN DE LA PLAZA

del 23 de Agosto de 1860.

Servicio para el 24.

Gefe de día: D. Juan Espinosa y Claveria, teniente coronel graduado 2.º comandante del regimiento infantería de Burgos n.º 56. — Parada, Valencia y Burgos. — Hospital y provisiones, Valencia. — El Sargento Mayor. — Miguel Ferradas.

AVISOS OFICIALES.

Alcaldía de Mahon.

Debiendo proveerse la plaza de sereno farolero del Distrito 9.º, que se halla vacante, se hace saber al público á fin de que los aspirantes á la misma presenten sus solicitudes en la Secretaria de este Ayuntamiento dentro el término de seis dias á contar desde hoy. Mahon 24 agosto de 1860. — Sancho.

D. Ignacio Cortils Vidal Juez de primera instancia de este partido.

Por el presente tercer y último pregon y edicto se cita llama y emplaza á Juan Tanat y Cabot hijo de Fe-

lix y de Francisca, natural de Martaró y vecindado en Blanes de la Provincia de Barcelona, sentenciado á quince años de cadena temporal, para que dentro de nueve dias que por tercero y último término se le señala se presente en la cárcel pública de esta ciudad á defenderse de los cargos que le resultan en la causa criminal que contra el mismo estoy instruyendo sobre quebrantamiento de dicha condena. Si así lo hiciere se le oirá y guardará justicia, y de no verificarlo se continuará la causa en su ausencia y rebeldia y le pararán los perjuicios que haya lugar. Dado en Mahon á veinte de Agosto de mil ochocientos sesenta. — Ignacio Cortils Vidal. — Por su mandado — Juan Pons Esn.º

ANUNCIOS

EN VENTA.

Una estancia de 33 cuarteras sembradio y tres cuarteras y media bosque que sita en la parte del Norte (Ivartix) del término de esta ciudad, con casa, boyera, pajar, eras y demás

accesorios. En el despacho del Nuncio D. Nicolás Orfila darán razon del precio de dicha finca, del ganado con que está dotada y de las condiciones de la parceria muy favorables para el dueño.

El Sr. FRANCISCO SALA, pasanero, cordonero y adornista de cadaguras de Barcelona, se encuentra en esta ciudad y ofrece sus servicios á los señores que tengan gusto de adornar sus habitaciones.

Permanecerá en esta hasta el lunes próximo; darán razon en la fábrica de tejidos del Sr. Orfila.

Al que presente en esta imprenta un perrito blanco y negro, de casta mestiza de galgo y que solo tenia tres meses, que se perdió antes de ayer, además de las gracias se le dará una gratificacion.

Por todo lo que va sin firma — J. Hospitaler.

Director y Editor responsable,
JOSÉ HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fábregues y Pascual,
calle Nueva n.º 24.

do un incidente imprevisto vino á causarle su total ruina. Todos los sucesos que hemos relatado tuvieron lugar desde principios de setiembre de 1843 hasta principios del corriente año, cuando en 10 de enero llegó á noticias de Darmon que el Haggi Muza venia á las cercanías de Mazagan para festejar á cierto santón ó xerife que volvia de la peregrinacion de la Meca. Darmon, ligero como francés, é impaciente como jóven, se resolvió á salir de Mazagan á encontrar al gobernador y tener una entrevista con él sobre sus asuntos, y para ello salió de la ciudad acompañado de un criado, sin dar cuenta al Halifa ó teniente de la plaza.

Al llegar cerca del punto donde creia encontrarse con el Haggi Muza observó que venia en pos de él un grupo de árabes á caballo, y receloso de algun peligro, metió espuelas al buen caballo que montaba seguido de su eriado y perdió de vista á sus perseguidores.

Creyéndose fuera de peligro detuvo su carrera, y á poco aparecieron de nuevo los árabes, y pareciéndole reconocer entre ellos al teniente de gobernador de Mazagan, al punto volvió atrás y se dirigió á él para preguntarle la causa de su aparicion. El Halifa le replicó, que habiéndose divulgado en Mazagan su fuga, habia salido para detenerle, puesto que nada le avisara de su marcha, á lo que le contestó Darmon, que como agente consular y como comerciante, no tenia necesidad de dar tal aviso para ir tan cerca á ver á la autoridad principal del distrito. Entonces el Halifa, como convencido de las razones del Darmon, le dijo que le acompañaria, y poniéndose á su lado comenzaron á caminar.

Prosiguiendo en conversacion, de repente fué aco-

metido Darmon por dos de los árabes, que viniendo á escape uno por la derecha y otro por la izquierda, trataron de desmontarlo al pasar, cogiendo uno de ellos la escopeta de dos tiros que Darmon llevaba en bandolera. La escopeta la enredó el moro con su albornoz, y disparándose, lo hirió en el suelo; otro de los árabes fué á recogerla y se disparó el otro tiro, pero esta vez sin azar alguno. Los árabes, al ver herido uno de sus compañeros por un hebreo, sin considerar la inculpabilidad del Darmon ni otra cosa alguna, cargaron sobre él, lo maltraron cruelmente y le robaron cuanto llevaba, dando cuenta despues por espreso al Haggi Muza.

El gobernador contestó que regresasen á Mazagan á donde él iria al día siguiente, dejando en libertad al Darmon. Este, que por efecto de las contusiones recibidas no pudo visitar á sus colegas en Mazagan, les pasó una circular relatándoles lo sucedido y pidiéndoles que en fuerza de aquel nuevo atentado reclamasen del gobernador una satisfaccion cumplida. El gobernador no vino tan pronto á Mazagan como habia prometido, y entretanto participó al emperador todo el suceso, pintándolo siempre de la manera mas desfavorable al Darmon. A su llegada el Haggi Muza mandó venir en su casa y presencia é todos los agentes consulares, á quienes manifestó su determinacion de prender á Darmon y dejarlo en la cárcel pública con grillos y cadenas hasta la llegada de la contestacion del emperador. Al oír los agentes europeos tal proposicion, le hicieron observar las consecuencias que de hacerlo le podrian resultar; que en modo alguno podia ejecutarlo, puesto que la calidad de agente consular de que se hallaba revestido Darmon, le hacia inviolable.